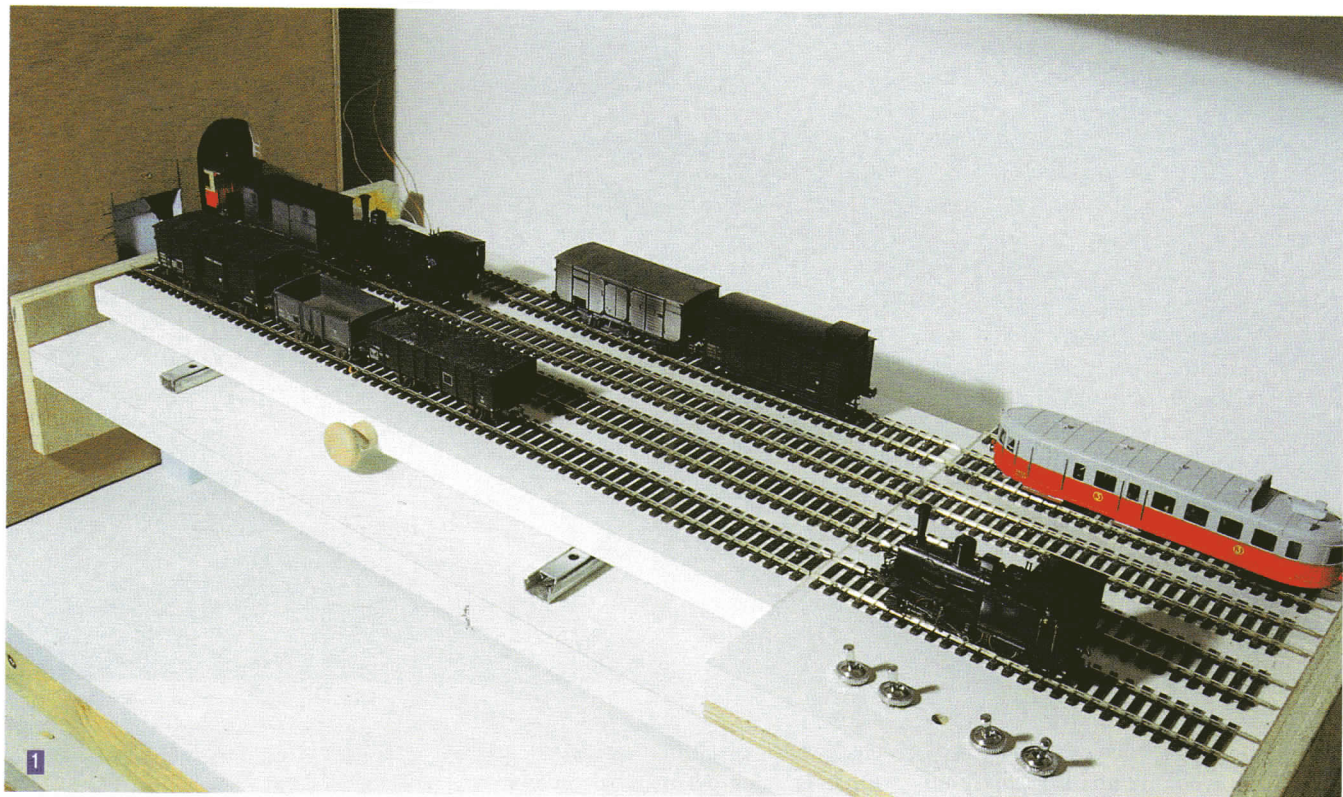


UNA “ESTACIÓN OCULTA” DESLIZANTE

Modelismo práctico

Texto y fotos YANN BAUDE



Ya desde el momento de la concepción de la maqueta, es necesario pensar en algún elemento de tramoya (oculto a la vista de los futuros espectadores, que nos permita organizar correctamente la circulación de nuestro material rodante. De ello dependerá en gran parte la riqueza de la explotación así como el interés del juego. Yann Baudé nos explica aquí cómo realizar una de estas “estaciones ocultas” mediante un sistema muy ingenioso y económico.

Un tren llega desde la maqueta y entra por la vía tercera de la plataforma transbordadora.

destinadas a la formación de las composiciones y una cuarta vía para realizar maniobras con las locomotoras. A esta disposición le añadí un pequeño tablero fijo con 5 vías de aparcamiento de 20 cm, para estacionar locomotoras o pequeños automotores (fotos 1 y 2). Estos datos y medidas pueden, evidentemente diferir, para adaptarse a las necesidades específicas de vuestra maqueta. Existe, así mismo, la posibilidad de dotar a alguna de las vías de aparcamiento con un dispositivo para la limpieza de las máquinas parecido al descrito por François Fontana en el nº 2 de Paso a Nivel, página 46.

Una tramoya, como su propio nombre indica, se instala siempre al abrigo de todas las miradas, normalmente detrás de la parte visible del decorado de la maqueta. Ello nos va a permitir tanto la formación de los trenes como su estacionamiento de una forma muy cómoda. La solución que aquí os propongo es económica, tanto desde el punto de vista del precio, como del cableado y del espacio que va a ocupar. Esta “estación oculta” tiene capacidad para albergar cuatro composiciones, lo que equivaldría, en una instalación convencional, a una pequeña playa de vías con, al menos, 6 cambios de aguja, mientras que con este sistema no hará falta ninguno. Como podéis ver, nuestra plataforma es bastante corta, sin embargo ello no sacrifica

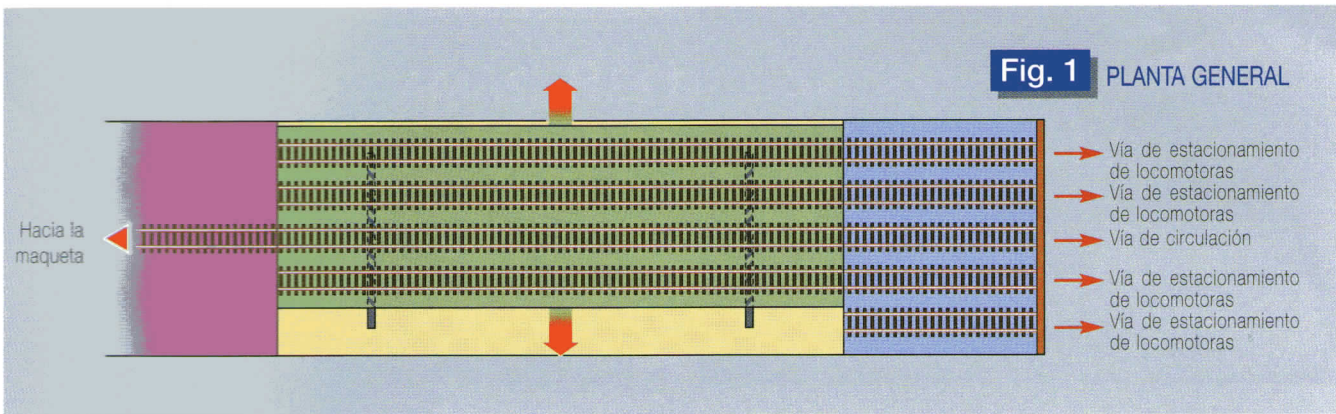
ninguna posibilidad de maniobra y transformación de las composiciones. Su principio de funcionamiento es realmente sencillo: se trata de disponer sobre un tablero un cierto número de vías, que acogerán nuestras composiciones. Mediante un sistema de correderas, este tablero podrá desplazarse para situar cada una de las vías que elijamos frente a la vía de acceso a la maqueta.

Una “estación oculta” a la carta.

Diseñada para una de mis maquetas, esta placa transbordadora no tenía que ser muy grande, ya que el número de trenes que iba a acoger era escaso y la longitud de los mismos no excedería nunca de los 5 ó 6 vagones. Por este motivo decidí dotarla con tres vías de 50 cm,

Realización de la estructura.

El elemento principal de nuestra “estación oculta” es el tablero desplazable. En este caso he utilizado una pieza de madera estratificada de 50 x 20 cm, sobre el que se sitúan cuatro tramos de vía rigurosamente paralelos y equidistantes entre sí, con una medida de 45 mm entre ejes. Por la cara inferior de este tablero se fija-



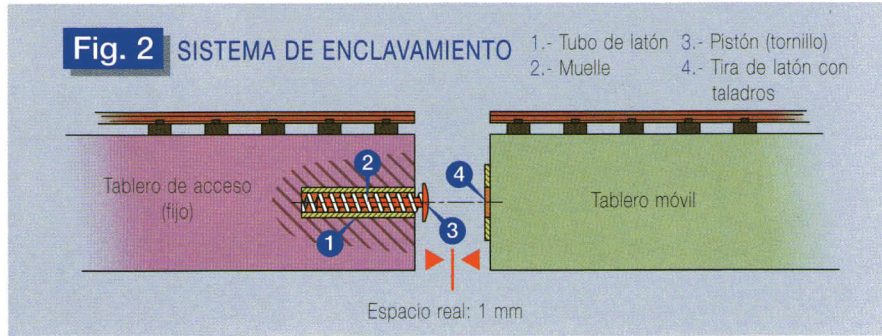
MATERIALES NECESARIOS

Madera estratificada de 18 mm de espesor.

Despiece para el modelo descrito aquí:

- 1 pieza de 50 x 20 cm (tablero móvil)
- 1 pieza de 75 x 30 cm (tablero de base)
- 1 pieza de 20 x 30 cm (tablero fijo para las 5 vías de estacionamiento)
- 1 pieza de madera maciza (pino o haya) del tamaño adecuado a cada caso, sobre cuyo canto se emplazará la vía de acceso
- 2 guías de corredera metálicas
- 4 interruptores sencillos
- Cable eléctrico
- Vías
- Tornillo, muelle, cola de carpintero
- Tubo de latón de 4 mm de diámetro exterior y 2 mm de diámetro interior
- Tira de latón
- Taladradora y brocas

rán dos correderas de 24 cm aprox. (foto 3). Estas correderas se pueden encontrar en todas las tiendas de bricolaje y en ferreterías. Una vez atornilladas las correderas, fijaremos el conjunto sobre el soporte de base, que en este caso es un tablero de madera estratificada de 75 x 30 cm. Es absolutamente necesario vigilar el perfecto paralelismo de las correderas con los bordes del tablero deslizante. Sólo queda instalar, si es que hemos decidido incorporarlo, el tablero fijo que soporta las 5 vías de estacionamiento de las locomotoras. La única dificultad estriba en calibrar correctamente la altura de los dos tableros fijos, de tal forma que sus vías estén exactamente al mismo nivel que las vías de la plataforma desli-



zante. Es necesario dejar un espacio de aproximadamente 1 mm entre los tableros fijos y el tablero deslizante, para asegurar un cierto juego de funcionamiento (Fig.2).

Una vez comprobada la exactitud de la alineación de las vías deslizantes con las fijas en todas las posiciones posibles, y efectuadas en su caso las correcciones oportunas, podremos fijar todo el conjunto mediante cola o atornillado.

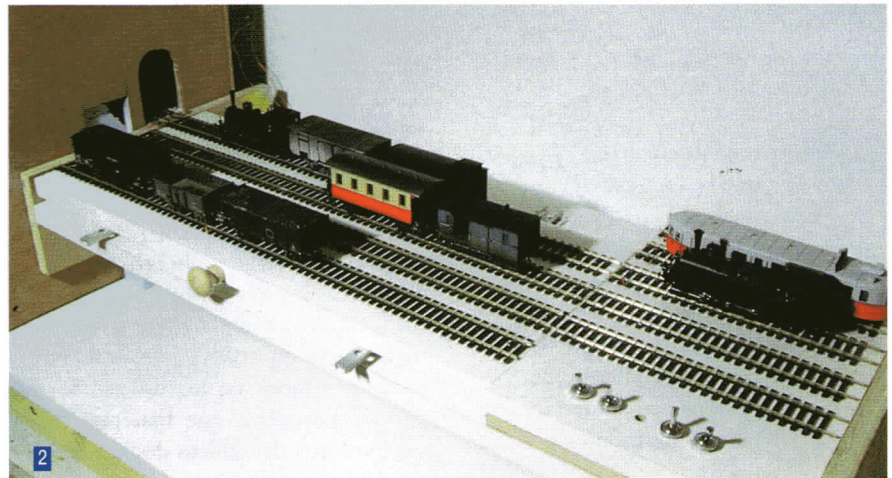
Sistema de enclavamiento.

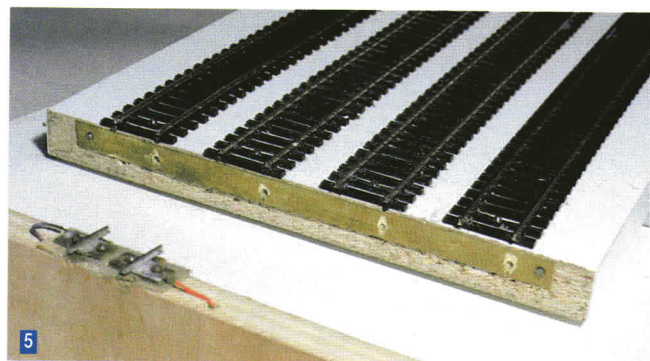
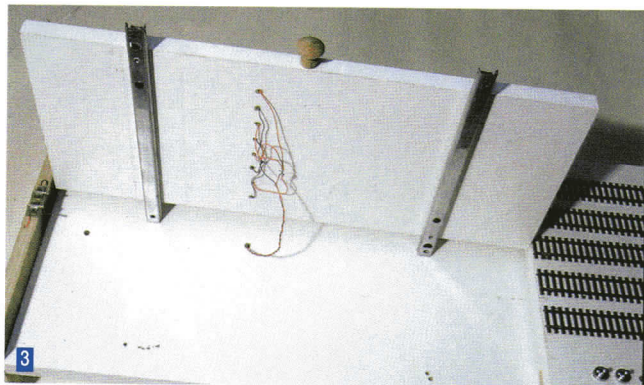
Desde este momento, el tablero deslizante se mueve con tanta facilidad que, a la hora de disponerlo para que alguna de sus vías quede situada en perfecta alineación con la vía de entrada a la maqueta, puede en un momento de distracción o manipulación defectuosa quedar situado de forma que resulte imposible la con-

exión entre ellas. Resulta pues muy probable que ocurra un descarrilamiento, por lo que se hace necesario dotar a nuestra plataforma de un sistema fiable de enclavamiento. Dicho sistema consiste en un pequeño pistón con muelle, que se acopla en el correspondiente rebaje u orificio cuando las vías se encuentran perfectamente alineadas. Este pistón no se introduce totalmente en el orificio que tiene enfrente, sino que, gracias a su cabeza redondeada, puede resbalar, permitiendo un enclavamiento suave y firme a la vez.

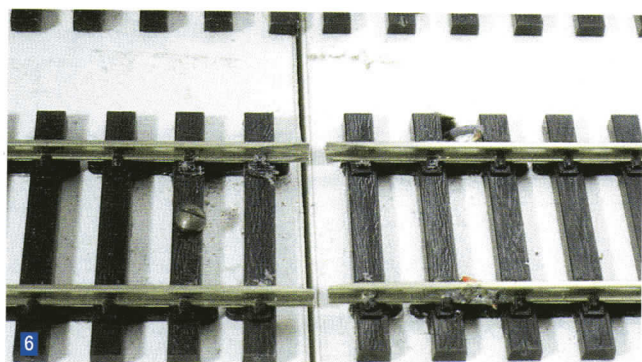
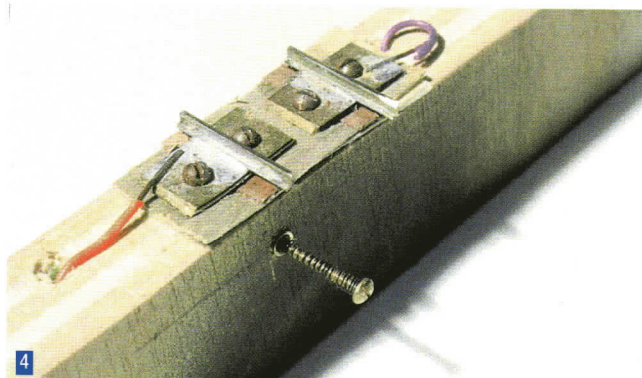
Para su construcción, lo primero que haremos será efectuar un taladro en la cara del tablero fijo que soporta la vía de acceso. En este taladro introduciremos

Después de la maniobra, otro tren sale por la vía cuarta de la plataforma hacia las vías de la maqueta.





3.- Levantando el tablero deslizante, podemos ver los cables de alimentación y las guías de corredera.
4.- Bajo la vía de acceso a la tramoya, podemos ver el pistón con muelle que asegura el correcto enclavamiento de la placa transbordadora.

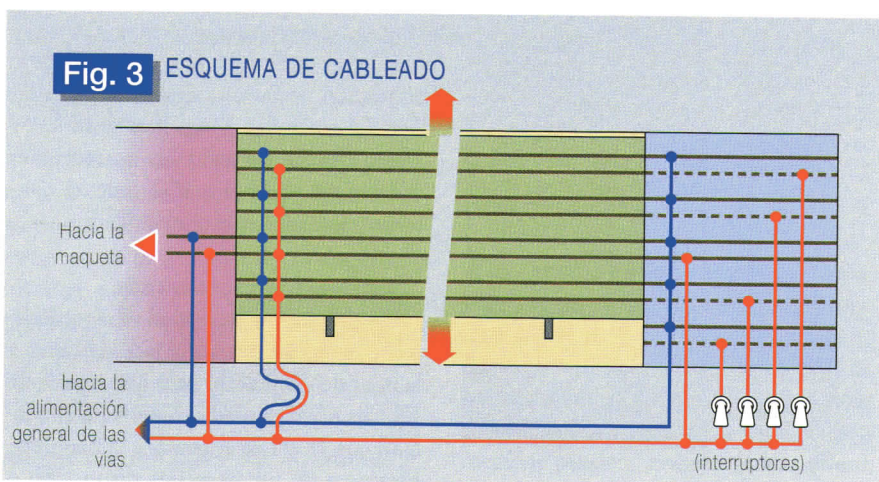


5.- En el canto del tablero móvil fijaremos una tira de latón con los taladros correspondientes a la posición de enclavamiento de cada una de las vías.
6.- Los extremos de los raíles que quedan enfrentados, se limarán ligeramente, para facilitar el paso del material rodante.

un trozo de tubo de latón de 4 mm de diámetro exterior y 2 mm de diámetro interior. Una vez encajado el tubo de latón, introduciremos en él un muelle y un tornillo de cabeza semiesférica que hará las veces de pistón (foto 4 y fig 2). La cabeza del tornillo se repasará con lija fina al agua para suavizarla lo más posible y evitar que pueda atascarse en alguno de los orificios de posicionamiento. Estos últimos se realizarán taladrando una tira de latón, que posteriormente fijaremos mediante tornillos al canto del tablero deslizante (foto 5). La distancia entre estos orificios debe ser rigurosamente igual a la medida entre ejes, es decir, 45 mm en nuestro caso. Es necesario igualmente, comprobar que su posición, particularmente en altura, se corresponde con la salida del pistón que ya está instalado en la parte fija.

La alimentación eléctrica.

Sólo nos queda suministrar corriente eléctrica a nuestras vías. Para ello desmontaremos el tablero deslizante (foto 3). En mi caso, decidí que las vías móviles de mi instalación sólo acogerían vagones, por lo que no las doté de aislamiento. Los cables de alimentación, suficientemente largos, se conectan, por debajo del tablero deslizante, a la ali-



mentación general de la maqueta (foto 3). Las 5 vías de estacionamiento, que se encuentran detrás de las móviles, pueden recibir las locomotoras que se vayan a dejar paradas, por lo que cuatro de ellas se accionarán mediante interruptores, según se puede ver en la figura 3.

¡A funcionar!

Después de volver a montar el sistema y comprobar el ajuste, no nos queda sino acoplar todo el conjunto a nuestra maqueta, ajustando la altura con respecto a la vía de acceso. Añadiremos un pequeño tirador de los utilizados para cajones pequeños, que fijaremos en el canto frontal del tablero deslizante, para

facilitar su manejo. Los extremos de los raíles que vayan a quedar enfrentados, se limarán un poco para atenuar el "salto" de los vehículos al pasar sobre la junta de los tableros (foto 6). Ahora ya podemos hacer pasar nuestros trenes.

Aunque en este caso está pensado para HO y en un tamaño mediano, evidentemente se puede hacer más grande y también realizarlo en escala N. Bastará con adaptar lo descrito a nuestras necesidades, manteniendo las proporciones según tamaño y escala. Es una buena solución que abarata el costo de nuestra instalación y nos permite tener un elemento necesario para dar vida a nuestra maqueta.